Los responsables de San Marcos niegan que exista riesgo para el personal del vertedero

Limitan el peligro de explosión a la cabina de control, que está ahora clausurada

CRISTINA PEREZ/DV. SAN SEBASTIAN

Los responsables del vertedero de San Marcos limitaron ayer el riesgo de explosiones a la cabina de control de las instalaciones, que en la actualidad se encuentra cerrada tras la defla-

gración que causó en noviembre la muerte de un vigilante. El presidente de la Mancomunidad de San Marcos. Patxi Beloqui, incidió en que el informe realizado por Osalan, cuyas conclusiones publicó aver DV. se centra exclusi-

vamente en este edificio v obvia las medidas correctoras que se están tomando en el resto del vertedero, en el que «no hay peligro para los empleados», ya que pese a existir filtraciones no se dan las concentraciones de gas sufi-

Los responsables del vertedero de San Marcos, ubicado entre San Sebastián, Astigarraga y Rentería. aseguraron aver que el informe realizado por el Instituto de Salud Laboral del Gobierno Vasco (Osalan) se centra en la cabina de control de las instalaciones, que es el único punto en el que existe un posible riesgo de explosión derivado de una concentración de gas metano.

«El vertedero está compuesto por otras 33 hectáreas más que no presentan ningún peligro, porque desde el desgraciado accidente de noviembre, se han tomado medidas correctoras para evitar cualquier riesgo», señaló el presidente de la Mancomunidad de San Marcos, Patxi Beloqui, que compareció junto con el director del vertedero, Iñaki Castillo, y la abogada Charo Etxabe.

En este sentido, reiteraron que la planta de control se encuentra clausurada hasta que se decida su impermeabilización o su traslado a un lugar más seguro, tal v como



La cabina de control en la que se produjo el accidente que causó la muerte a un vigilante en noviembre.



recomienda el Instituto Vasco de Salud Laboral. Beloqui destacó que las mediciones de gas que se realizan en el vertedero periódicamente indican que no existe riesgo de explosiones ni peligro para la salud de los vecinos y trabajadores. Esta circunstancia, según el presidente, se desprende también del informe de Servicio de Protección de la Naturaleza (Seprona), del que también se hizo eco ayer D V. El informe de la Guardia Civil es claro al refe-

«Hay filtraciones de biogás, pero no existe peligro de explosión»

rirse al potencial riesgo para la salud de los trabajadores en espacios cerrados del vertedero.

Los responsables reconocieron que las mediciones han captado

ciertas filtraciones de biogás, «que no son peligrosas porque existe una buena ventilación».

«San Marcos no es un polvorín, sino todo lo contrario, ya que se encuentra entre los más seguros y con mejor tratamiento de los residuos del Estado», aseguró el director del vertedero. «El sistema de captación del gas que emana de la descomposición de residuos para su posterior regeneración es novedoso y reduce la

peligrosidad. De hecho, la nueva normativa que entrará en vigor en breve obliga a instalar plantas como la que ya funciona en San Marcos», añadió.

No obstante, reconoció que existen irregularidades administrativas, ya que el vertedero funcionó hasta el 30 de julio de 1998 sin licencia de actividad y aún hoy carece de permiso de apertura. «Esto no quiere decir que haya peligro para las personas».

Diferentes conclusiones

El presidente de la Mancomunidad de San Marcos aseguró que el informe de Osalan y el de Seprona «hablan de cosas distintas». «Mientras que Osalan se centra en el posible riesgo de explosión en la cabina de control de las instalaciones, que se van a trasladar para adecuar convenientemente, el de Seprona garantiza que no existe riesgo de ningún tipo para los empleados», -en este caso la exención de riesgo se limita a espacios abiertos-, «los vecinos, el ganado y los pastos», defendió Beloqui. En este sentido dijo que «hay que desdramatizar el tema. ya que se están tomando las medidas necesarias para evitar accidentes». Reconoció, al igual que Iñaki Castillo. que han existido irregularidades administrativas en la instalación. De hecho, el vertedero se mantuvo operativo hasta el año pasado a pesar de carecer de licencia de actividad y no contar con permiso de apertura. Este último aún no ha sido concedido.